

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Behold the Lamb of God”

At last week’s parents’ meeting for CCD, the focus of our discussion was “Teaching your children their Catholic Faith.” It is a topic the Archdiocese recommends because the experience of so many catechists is that parents do not spend enough time teaching the faith to their children. Many catechists mistakenly believe that the parents are just too lazy or too tired to teach the faith. The Archdiocese expects me to tell them that they have to spend the time to teach the faith to their children. If necessary, I should teach the parents how to teach their children!



I decided to listen to the parents and to see if we could learn from each other how to best share our Catholic faith with our children. Like in all things where children are involved, it quickly became evident that no one method would work on everyone. Some parents had stopped attending church for awhile because they felt forced to attend as a child, while others came back to the church because they felt that were missing something in their upbringing when their parents did not make them attend! Still others, appreciated the regular routine of Mass and prayers their parents gave them while some never learned prayers like the rosary.

Despite all the vast differences in experience among the parents, one point was abundantly clear: people take to heart those things they understand are good for them. Simply telling our children to do something or providing a good example is not enough if we do not also explain why this is important. I then brought up two topics that I feel are at the core of our Catholic faith: attending Mass and receiving Holy Communion.

While every Christian Church celebrates a service on Sunday, only the Catholic Church has a rule about going to Mass. All the parents agreed that while we can pray at home, most people will find something else to do instead of praying. They thought that was reason enough to go to Mass. But Jesus does not simply ask us to pray; He asks us to pray together. He demands that we take care of one another. Jesus promises to be present when we are praying together! The Mass, with its emphasis on Communion gives us the visible, tangible proof that this promise is true. *Behold the lamb of God.*

While many Catholics clearly understand the importance of praying together at Mass, so many of us do not understand what we are celebrating. Mass is not just a chance to pray together; it is not simply time we spend listening to God’s Word, learning from the homily and praising God. Mass culminates in our Communion with Christ Himself! *Behold the lamb of God* is a statement of fact that Christ is present to us. It is an invitation to be forgiven and strengthened for the week ahead. It is our challenge to become the Christ we share so that the entire world may behold the lamb of God. If you teach your children anything, teach them to **Behold the Lamb of God** and to understand how precious a gift we have been given!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Este es el cordero de Dios”

En la reunión de padres de Catecismo la semana pasada, el enfoque de la discusión fue “Enseñándole a sus niños la fe Católica” Es un tópico que recomienda la Arquidiócesis porque la experiencia de muchos catequistas es que los papás no dan suficiente tiempo a la enseñanza de fe a sus hijos. Muchos catequistas erróneamente creen que los papás, son haraganes o muy cansados para enseñar la fe. La Arquidiócesis espera que yo les diga que tienen que tomar tiempo para enseñarle la fe a sus hijos. Si es necesario me manda a enseñar a los papás como enseñarles la fe a sus hijos.

Decidí escuchar a los papás y ver si podíamos aprender unos con otros la mejor forma de compartir nuestra fe con los niños. Como en todas las cosas que tratan de niños, pronto salió a evidencia que ningún método funcionaría para todos. Algunos papás dejaron de ir a la iglesia por un tiempo porque cuando eran niños sus padres los forzaron ir a la Iglesia, mientras otros regresaron porque sintieron que hacia falta algo en su educación cuando sus padres no los forzaron! Aun otros, apreciaron la rutina regular de la Misa y las oraciones enseñadas por sus padres mientras otros nunca aprendieron algunas oraciones como el rosario.

A pesar de todas las diferencias en experiencias entre los papás, hubo un punto bastante claro: la gente toma en serio las cosas que creen son buenas para ellas. Simplemente decirle a los niños que hagan algo o dando un ejemplo no es suficiente, si no se les explica también el porque es importante. Entonces yo traje dos tópicos que siento son el fundamento de nuestra fe Católica: Asistir a Misa y recibir la Santa Comunión.

Mientras cada Iglesia Cristiana celebra un servicio en domingo, sola la Iglesia Católica tiene una regla sobre el ir a Misa. Todos los papás estuvieron de acuerdo que mientras podemos orar en casa, la mayoría encuentra algo que hacer en vez de orar. Creen que es una suficiente razón para ir a la Misa. Pero Jesús no simplemente nos pide orar, nos pide que oremos juntos. Nos manda a cuidarnos unos con otros. Jesús promete estar con nosotros cuando oramos juntos! La Misa con su énfasis en la Comunión, nos da la prueba visible, y tangible de que esta promesa es verdadera. *Este Es el Cordero de Dios.*

Mientras muchos Católicos entienden claramente lo importante de orar juntas en la Misa, muchos de nosotros no entendemos lo que estamos celebrando. La misa no es sola una oportunidad para orar juntos, no es simple un tiempo en que escuchamos la Palabra de Dios, aprendiendo de la homilía y alabando a Dios. La Misa culmina en nuestra Comunión con Cristo Mismo! *Este es el Cordero de Dios* es declarando el hecho de que Cristo está presente con nosotros. Es una invitación a ser perdonados y fortalecidos para la semana que nos espera. Es nuestro reto a ser el Cristo que compartimos para que el mundo entero observe al Cordero de Dios. Si quiere enseñar algo a su niño, enseñalo **Este es el Cordero de Dios** y ayúdale a comprender ¡tal precioso es este regalo que hemos recibido!

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás